

Palabras y versos en la fiesta de la poesía

Además estuvieron los políticos. Los diputados Ángel Escuredo y José Luis Martínez Zapatero y los poetas, Gamoneda, Crémer y Pereira. Y los alcaldes, Jesús Esteban y García Millán, que además de anfitrión es también senador. Y los poetas. Y la gente.

El sábado se había conocido el ganador del premio nacional de Poesía de este año. Es segoviano, y se llama Luis Javier Moreno. Se habían presentado mil obras de 481 poetas. Él fue el mejor para el jurado, en donde no faltaba Mestre, Crémer y demás.

En la tarde/noche del sábado 14 de junio, se recordó a un poeta villafranquino: Gilberto Núñez Ursinos. Ahora se cumplen los 25 años de su muerte. Se recordaron sus versos y sus vivencias, sus escritos y los recuerdos que dejó en su ciudad, en Villafranca.

Y el domingo 15, a la sombra de la "herradura del parque de la Alameda" la poesía subió al estrado. Miguel Ángel Varela fue presentado el acto que contó con la voz del Alcalde, García Millán, que habló del aniversario de la democracia, 20 años, y de la poesía en Villafranca (20 más 12) y de los secuestrados por los terroristas, para los que pidió un aplauso, y de otras noticias, como el ganador de este año o el libro editado con poemas de Jorge Riechmann, triunfador en el 96.

Un profesor de universidad que trabaja en un sindicato sobre temas de ecología se colocó ante los micrófonos. Joven y poeta. Leyó algunos poemas de su libro, recién editado, por la organización de la fiesta de la Poesía.

Antes de los versos se refirió a la sabiduría, al dibujante francés que ha ubicado imágenes entre los poemas.

Y llegó la poesía. Bastante oscura, ecléctica, muy difícil de seguir, y no apta para aficionados. Los poemas recibieron aplausos, pero dejaron un cierto regusto a poesía incomprensible y un tanto lejana.

La fiesta de la poesía en Villafranca se pregonó desde el escenario por periodista. Consuelo Álvarez de Toledo, periodista nacida en Oviedo pero villafranquina de adopción y convicción, se trajo la palabra y enlazó con los versos, aunque fueran ajenos.

Una declaración de amor a Villafranca, que pasó por los versos de Alberti, de Cervantes, de Gamoneda, de Pereira, de Garcilaso y de Teresa de Jesús, y de Crémer,

Había comenzado con Pedro Salinas, y finalizó con Neruda, con el recuerdo de Chile en donde reside una de sus hijas.

Álvarez de Toledo recordó la ligazón entre periodismo y creación literaria, aunque la "premura es la razón que aleja el periodismo de la literatura". Pero, aun reconociendo esta realidad, Consuelo Álvarez de Toledo aconsejó que la cotidiano, la prisa, no debe ser nunca coartada para no escribir bien.

Y cuando el mediodía ya era casi tarde, una invitación a todos los presentes en el parque, Porque en Villafranca, en primavera, y con las cerezas en los árboles, la fiesta es de la poesía. La música fue de Amancio Prada, que puso el colofón en el teatro, ya el domingo por la noche.